

DOS VOCES GERMANAS EN LA CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA DE LA NACIÓN ARGENTINA: ADA ELFLEIN Y RUDOLF VON COLDITZ

*Two German Voices in the discursive Construction of the
Argentine Nation: Ada Elflein and Rudolf von Colditz*

Claudia Garnica

Centro de Literatura Comparada
Universidad Nacional de Cuyo
claudiagbertona@gmail.com

Resumen:

Ada Elflein y Rudolf von Colditz escriben en alemán sobre la Argentina en el primer cuarto del siglo XX. Con intenciones explícitas diferentes, cada uno construye su discurso sobre una nación que existía más en el papel que en la realidad, ya que todavía entonces se estaban confeccionando los mapas sobre el territorio argentino en los que von Colditz tuvo un papel activo. El artículo muestra cómo, desde su perspectiva, ambos elaboran en sus textos una visión positiva de la nación para el lector germano.

Palabras clave: Ada Elflein, Rudolf von Colditz, literatura de migrantes, literatura de viajes, identidad nacional, Imagología.

Abstract:

Ada Elflein and Rudolf von Colditz write in German about Argentina in the first quarter of the 20th century. With different explicit intentions, each one constructs his discourse on a nation that existed more on paper than in reality, since at that time the maps of the Argentine territory were still being made, an activity in which von Colditz had an active role. This article shows how, from their perspective, both elaborate in their texts a positive vision of the nation for the German reader.

Keywords: Ada Elflein; Rudolf von Colditz; migrant literature; travel literature; national identity; Imagology.

Mi trabajo se propone presentar, analizar y comparar dos casos de escritores que escriben en alemán sobre la Argentina y construyen una imagen discursiva del país como destino de colonización. Ambos tienen la finalidad común de llevar a sus lectores una imagen positiva de la nación argentina para los germanohablantes que ya la habitaban o para los que pudiesen tener intenciones de migrar. El factor que los conecta es el temporal, ya que publican sus obras dentro de dos décadas, entre 1910 y 1930, lo que hace posible que hayan tenido en buena parte un mismo público receptor. Por esto, seleccioné a una escritora argentina, hija de inmigrantes alemanes, Ada Elflein, y a un topógrafo prusiano que viaja por la Argentina y escribe sobre ella varios textos, algunos con la intención explícita de atraer colonos, Rudolf von Colditz. Usaré los adjetivos *germano* o *germanohablante* tomando como base la lengua de los migrantes y no su procedencia geopolítica, ya que a principios del siglo XX no existían todavía las naciones alemana y austriaca como tales, sino el Segundo Imperio alemán y el Imperio Austrohúngaro, de los que provenían los inmigrantes.

Tomaré tres aspectos como base para el análisis: a) la condición del escritor (si se trata de un migrante o un viajero); b) la relación que establece con la Argentina, es decir, si se adapta o integra o si permanece fuera del sistema nacional como extranjero o mero espectador, lo que se relaciona con una imagen positiva o negativa del país y c) el receptor ideal en el que piensan los autores al escribir y publicar sus textos.

Antes de comenzar de lleno con los autores y obras, es necesario hacer una breve referencia a la inmigración alemana a la Argentina para poder contextualizarlos correctamente. No debe pensarse en ella como un fenómeno continuo ni sistemático, sino que, por el contrario, se trata de un proceso largo y cerrado, sobre el que existe una distancia temporal suficiente como para poder considerarlo un

objeto de estudio limitado. Existen varios trabajos sobre aspectos parciales del fenómeno, como sobre la colonización en Misiones por parte de Cecilia Gallero (2009), o la presencia de alemanes antinazis en la Argentina, por parte de Germán Friedmann (2010) y los más recientes sobre mujeres inmigrantes, de Beate Hock (2016), pero hasta ahora el único estudio abarcador y todavía no superado del proceso migratorio alemán a la Argentina es el de Anne Saint Sauveur-Henn, *Une siècle d'émigration allemande vers l'Argentine 1853-1945* (1995). La autora sigue los pasos de la inmigración alemana desde los comienzos de la organización nacional, es decir, tomando como base un hecho político argentino, y concluye su investigación con el final de la Segunda Guerra Mundial, es decir, una circunstancia europea. Esta perspectiva es muy válida si se considera que la inmigración es una situación que se relaciona tanto con el país de origen como con el de destino y en la que influyen cuestiones políticas de ambas naciones. Si bien ya había presencia alemana en la Argentina de manera casual y asistemática desde la llegada de Ulrich Schmidl con la expedición de Pedro de Mendoza en 1535, no se puede hablar todavía de un proceso. En su obra, Saint Sauveur distingue tres etapas del proceso migratorio de alemanes en la Argentina: la primera, a la que llama premigratoria, va desde 1810 a 1870 y se caracteriza por la llegada de manera asistemática de germanos. Considera de gran importancia el hecho de que en el artículo 25 de la Constitución se otorgan derechos y garantías a los inmigrantes. En 1876 se sanciona la llamada "Ley de Avellaneda", que regula la inmigración y la colonización. En la primera década del siglo XX, se restringe la inmigración para personas enfermas y también para aquellos que representan una amenaza para la seguridad nacional, como los anarquistas. Anteriormente, en la década entre 1860 y 1870, ocurren cambios significativos, por lo que la investigadora considera que comienza allí la inmigración propiamente dicha, cuando la liberación de los siervos a partir de 1848 había provocado, en primer lugar, el movimiento de población dentro del territorio alemán, y finalmente, la emigración ultramarina (Saint Sauveur-Henn, 1994: 415).

Sobre el grupo focal que es centro de este trabajo, la inmigración entre 1870 y 1933, Saint Sauveur dice lo siguiente en su artículo “Zur Struktur der deutschen Einwanderung in Argentinien” (Sobre la estructura de la inmigración alemana a la Argentina):

La segunda fase, que desde 1870 se extiende hasta 1933, se distingue por una diferenciación social más marcada. El grupo que se encuentra más arriba es el de los grandes comerciantes e industriales, que sacan provecho del desarrollo tecnológico, industrial y comercial de Alemania de fines del siglo XIX. Ellos establecen relaciones estrechas con Alemania, mantienen buenas relaciones con los círculos argentinos, donde son bien vistos, y se reúnen en Buenos Aires tanto geográficamente en barrios específicos, como Belgrano, Flores o Palermo, como también socialmente dentro de asociaciones propias, como el Club Alemán. También se pueden contar dentro de este grupo los representantes de la clase media alta, cuyo número asciende entre 1870 y 1914, para descender después de la Primera Guerra Mundial. (Saint Sauver, 1994: 416, traducción propia)¹

Wilhelm Lütge (2017: 440) considera un hecho histórico muy relevante la fundación del Segundo Imperio alemán en 1871, ya que, finalmente, a partir de esa fecha, los alemanes podían considerar que

¹ “Die zweite Phase, die von 1870 bis 1933 reicht, zeichnet sich nämlich durch eine viel stärkere soziale Differenzierung aus. Die höhere Gruppe ist die der Grosskaufleute und Grossindustriellen, die aus der technologischen, industriellen und kommerziellen Entwicklung Deutschlands am Ende des XIX. Jahrhunderts Nutzen ziehen. Sie stellen enge Beziehungen mit Deutschland her, pflegen gute Beziehungen mit den argentinischen Kreisen, in denen sie gut angesehen sind, und sammeln sich in Buenos Aires sowohl geographisch in spezifischen Vierteln wie Belgrano, Flores oder Palermo als auch gesellschaftlich innerhalb von eigenen Vereinen wie dem Deutschen Klub. Zu dieser Gruppe lassen sich noch die Vertreter des höheren Mittelstandes rechnen, deren Zahl zwischen 1870 und 1914 steigt, um nach dem Ersten Weltkrieg zu sinken.“

tenían una nación, lo que cambia su autopercepción y su autoimagen, pues dejan de contemplarse como una minoría que habita otro país y comienza a desarrollarse en ellos un sentimiento de orgullo nacional por pertenecer a uno de los imperios europeos más poderosos del momento. Su autoimagen incide también en la heteroimagen y la percepción del estado de destino, ya que la Argentina comienza a ser vista como país colonizable, en consonancia con la política imperial expansionista. Comienza a dejar de ser la tierra a donde se llega para sobrevivir en mejores condiciones y se la comienza a percibir como un punto de expansión imperialista, al cual es posible ofrecer una civilización superior, que contribuya a mejorar la nación. De minoría sin derechos, los inmigrantes alemanes se autoperciben como agentes civilizadores necesarios para la evolución del estado de destino. Por otro lado, en la Argentina, la llegada de inmigrantes comienza lentamente a dejar de verse como la mejor solución para problemas como la escasa densidad poblacional y el atraso en el desarrollo con respecto a Europa o Estados Unidos, y se percibe como una fuente posible de conflictividad, así como una amenaza al ser nacional en formación. No es casual que hacia 1892, en ocasión de los festejos del cuarto centenario del descubrimiento de América, la política argentina vuelva los ojos a España, la Madre Patria, en un intento de construir su discurso identitario hacia el interior y el exterior a partir de las raíces hispánicas, dejando de lado cualquier otro elemento disruptor, como podían ser los inmigrantes o los pueblos originarios.

La Primera Guerra Mundial se constituirá en otro factor aglutinante de los alemanes de la Argentina, ya que algunos de ellos deciden regresar para luchar por la patria de origen, otros organizan colectas y en general, la existencia de un enemigo que pone en peligro a la nación de origen sirve para reforzar lazos y características que los unen, dejando de lado las diferencias sociales, religiosas y políticas.

Este es el contexto en el que aparecen los textos en alemán sobre la Argentina de Ada Elflein y Rudolf von Colditz, a quienes introduciré biográficamente para poder comprender su situación en relación con

las dos culturas entre las que se mueven. Ada María Elflein Schwartz es una escritora argentina, nacida en Buenos Aires, cuya vida transcurrió entre 1880 y 1919. Es reconocida fundamentalmente como autora de obras de literatura infantil y juvenil argentina. Pero la producción de Elflein no se agota en el público juvenil, sino que compone además excelentes relatos de viaje: *Paisajes Cordilleranos. Descripción de un viaje por los lagos andinos* (1917) y *Por campos históricos (Impresiones de viaje)* (1926). Dentro del grupo de textos de literatura infantil y juvenil pueden considerarse de 1906, *Leyendas argentinas, Del pasado* (1910), *Geschichten aus Argentinien (Cuentos de la Argentina)* (1911), *Tierra santa* (1912), *Ocho cuentos* (1918). Y dentro de su obra póstuma: en 1919, *De tierra adentro*, reeditada luego en 1961, y la edición *Historias de luz y sombra*, de 1984. En 2018 Ediciones Los lápices publicó un volumen titulado *Impresiones de viaje*, lo que muestra la actualidad de la vigencia de Elflein un siglo después de su muerte. Wilhelm Keiper, un miembro sumamente influyente de la comunidad alemana de la época, escribe una nota necrológica cuando ella fallece, en 1919. Ada Elflein colaboró con la *Zeitschrift des Deutschen Wissenschaftlichen Verein (Revista de la Sociedad Científica Alemana)* y además fue miembro de la Academia Nacional de Periodismo y de la Asociación Científica Alemana, lo que muestra su inserción en las comunidades argentina y alemana simultáneamente. Además, se desempeñó como maestra de los hijos de Vicente Fidel López y fue traductora del inglés, francés y alemán para Bartolomé Mitre, lo que la acerca a la elite forjadora de la nación y el ser nacional argentinos. Sus cuentos fueron publicados, antes de su edición como obra, en el diario *La Prensa*, lo que la conecta con un público amplio en el sector hispanohablante. Una obra de Ada Elflein que resulta de particular interés para investigar su papel como constructora del ser nacional para el lector germanohablante es *Geschichten aus Argentinien (Cuentos de la Argentina)*, editada por Hermann Tjarks en 1911, la que publicó cuando era ya una escritora conocida. Para esta edición en alemán, Elflein selecciona textos publicados con anterioridad en castellano, compone con ellos una nueva antología y los autotraduce, construyendo una nueva obra,

pensada para otro lector. En el “Prólogo” pretende mostrar cómo desde 1536, cuando arribó a las tierras del Plata el primer alemán, Ulrico Schmidel, no han cesado de llegar inmigrantes alemanes, atraídos por la riqueza y belleza de la Argentina. En su introducción, establece también Elflein el propósito de la autotraducción:

Las narraciones que siguen dan a conocer al lector la historia, las costumbres y usos del país y le permiten formarse una idea del alma del pueblo argentino, cuyos rasgos de carácter sobresalientes también son propios de la raza germánica: amor a la patria, capacidad de entrega, hospitalidad y serio anhelo de perfección. (1911: s/n)

La autora se alegra de poder contar en la lengua de sus padres escenas de la historia de su patria argentina. Como sujeto que enuncia, ella asume en todo momento una postura desde su nacionalidad argentina. La presentación a lectores germanohablantes de escenas de la historia argentina cuidadosamente seleccionadas con un objetivo específico tiene la finalidad de que ellos puedan reconocer las virtudes nacionales que Elflein destaca. Los textos, entonces, servirán para mostrar que en esencia los pueblos se parecen, que las diferencias que los separan tienen que ver sobre todo con el idioma, pero que comparten lo verdaderamente importante: determinadas virtudes nacionales, esenciales, que no reconocen fronteras. Elflein enuncia desde una perspectiva privilegiada, ya que conoce a ambas naciones, puede compararlas y llegar a conclusiones válidas sobre ellos: el pueblo alemán le es conocido por sus padres, por su formación y su vida doméstica, por su ámbito privado. Mientras que lo argentino le es conocido como lugar de nacimiento, por su ocupación como maestra y periodista, y por el lugar social de privilegio que ocupa junto a los forjadores de la nación argentina. Se encuentra en una situación de intermediación ideal entre las dos culturas, ya que tiene en ambas un lugar visible y de respeto, a pesar de su condición de mujer en la época. Con la intención de formar a los jóvenes inmigrantes, decide

tomar parte en su proceso de argentinización, facilitándoles un material de lectura que les acerque las virtudes nacionales.

Los cuentos que integran esta selección personal de Elflein de 1911 para un público germanohablantes son veintiuno en total, publicados antes en el diario *La Prensa*, o en alguno de los dos volúmenes ya editados por ella. De *Leyendas argentinas*, de 1906, son por ejemplo: “El espejo” y “El prisionero de San Luis”, publicados después nuevamente en *Leyendas históricas argentinas*, de 1950. De *Del pasado*, de 1910, Elflein elige “El fallo de la Soberana”, “El milagro de San Antonio” y “La última hoguera”. En el volumen posterior *De tierra adentro*, de 1961, se publicó “Dos amigos”, que también pertenece a la antología en alemán de la autora. A partir de la lectura de los cuentos puede concluirse que lo que la guía en la selección es una clara intención didáctica: elige, en concordancia con lo que adelanta en la introducción de la traducción, textos que muestren valores humanos universales que hermanan a los pueblos, independientemente de su procedencia. Elimina en ellos información que puede desagradar al lector inmigrante, como el comportamiento salvaje de los indígenas e insiste en agregar rasgos que dan más color local al relato y facilitan la comprensión, a la vez que instruyen al lector extranjero sobre el pasado argentino en forma amena.

Elflein no es una traductora ingenua, en el sentido de que sabe que no solamente está mediando un texto entre dos lenguas, sino que también traduce con la intención de construir puentes culturales entre alemanes y argentinos. Está convencida de que su obra en alemán va a servir para despertar sentimientos positivos en sus lectores hacia la patria de destino y cada variación que introduce en su texto se inscribe en esa intención. La autora, además, cree, como muchos de su generación, en las posibilidades ilimitadas que la Argentina ofrece al inmigrante y esta antología es un hito más para contribuir a que los extranjeros, en este caso los germanohablantes, conozcan y valoren el país que los recibe. Al mismo tiempo, les muestra que a pesar de sus recientes cien años, la Argentina es un país con pasado, con historia y tradiciones que, sin ser conocidas por

los inmigrantes que la habitan, no podrán ser adoptadas ni transmitidas. El festejo por el Primer Centenario de la Revolución de Mayo en 1910 fue el momento propicio para plantearse serios interrogantes sobre la identidad nacional, a lo que se sumaba la amenaza que para los nacionalistas representaban los inmigrantes. Elflein resuelve de manera didáctica este conflicto: es necesario mostrar a los extranjeros que los pueblos en realidad se parecen esencialmente, que las diferencias son accidentales, y que la Argentina, a pesar de su juventud como nación, es rica en historia y tradiciones. Formar en los jóvenes alemanes que llegan con sus padres inmigrantes el amor por la nueva nación es el objetivo de Elflein en su autotraducción.

Muy diferente es el caso de Rudolf von Colditz, quien vivió entre 1861 y 1927. Fue un militar prusiano que vino como tal a la Argentina antes de la Primera Guerra Mundial y participó de la comisión gubernamental para marcar la frontera entre Argentina y Chile. Se desempeñó también cónsul de Argentina en Düsseldorf. Entre otras referencias personales que es posible reunir a partir de sus textos, von Colditz recuerda haber vivido en el barrio de Belgrano, en Buenos Aires y haber estado en Córdoba, en Belleville, para hacer un trabajo topográfico en 1899. Alude a su relación con Francisco Moreno, con quien dice haberse encontrado en 1901 a orillas del Nahuel Huapi. También afirma haber estado en Florida, Estados Unidos, en 1898, a las órdenes del ejército americano, y también en Maryland y Potomac, y San Pablo, en Brasil. José Evaristo de Uriburu ejerció la presidencia entre 1895 y 1898 y fue quien comisionó a Francisco Moreno para que se ocupara en la demarcación de límites. Es muy probable que von Colditz haya realizado relevamientos topográficos en esta época, ya que colaboró en la tarea de delimitación del territorio nacional. Desde lo biográfico, vemos que la cercanía al círculo de quienes ejercieron el poder en la Argentina en el primer cuarto del siglo XX, asociada a la relación con Francisco Moreno, con quien Ada Elflein también viajó, es una circunstancia biográfica que relaciona a los autores estudiados.

Von Colditz publica su obra íntegramente en Alemania entre 1891 y 1928. Para reflexionar sobre su discurso de construcción de la identidad argentina son dos las obras que tienen mayor relevancia: *Im Reiche des Kondor. Streifzüge durch die Wildnisse Südamerikas*, esto es: *En el reino del cóndor. Incursiones por los desiertos de Sudamérica*), de 1925; y *Unter Gauchos und Siedlern in Argentinien*, es decir: *Entre gauchos y colonos en la Argentina*, de 1928, ambas publicadas por la editorial Paul Parey de Berlín. En la primera, considera que la Argentina está predestinada a tener en el sur el mismo papel que Estados Unidos en el norte, lo que es una aseveración reiterada entre los escritores y viajeros de la época. El autor recuerda que tanto Chile como la Argentina no se alinearon con los enemigos de Alemania durante la Primera Guerra Mundial y también considera que su obra será un material de lectura útil para aquellos que se vean obligados a emigrar. Al argentino lo valora en gran medida:

Apasionado, pero de buen corazón, el argentino es un patriota ardiente, del cual el alemán puede aprender mucho sobre este respecto. Sus cualidades militares son indiscutidas. Él es de un orgullo indómito e insiste con razón en el magnífico desarrollo de su joven país. Además de eso, es un amigo de una lealtad poco usual. Pero también se entiende por sí mismo que sea prisionero de algunas debilidades heredadas de la Madre Patria, España. La educación sistemática a través de gobiernos blancos –uno piensa en el gran educador del pueblo, el Presidente Sarmiento- y la influencia de las razas nórdicas, particularmente de los germanos y anglosajones, van a hacer desaparecer estas debilidades poco a poco, y desde el gran crisol va a ascender como un ave fénix el pueblo, que se nombra en el Himno nacional: “el gran pueblo argentino” - la gran nación argentina, puesto que Argentina va a ser un día en Sudamérica, aquello en lo que se han convertido los Estados Unidos en el Norte. (Colditz, 1925: 54, traducción propia)²

² “Leidenschaftlich, aber gutherzig, ist der Argentinier ein glühender Patriot, von dem in dieser Hinsicht der Deutsche vieles lernen kann. Seine

La obra es una colección de impresiones de viaje que no sigue un orden geográfico (de norte a sur, de este a oeste) ni cronológico, ya que no hay especificaciones al respecto. Probablemente, como sucede con un buen número de los relatos de viaje, se basa en notas o en diarios que, después de un tiempo, se convierten en materia literaria. Von Colditz no era escritor, pero conocía el oficio, y supo hacer de sus experiencias de viaje textos agradables, de fácil lectura. Ellos respondían a su intención de despertar el interés por la Argentina, país por el que apostaba sinceramente. La obra tiene además valor documental por el material fotográfico que ofrece y por las descripciones de lugares, fauna y flora que el narrador va mostrando a su paso.

En *Unter Gauchos und Siedlern in Argentinien (Entre gauchos y colonos en la Argentina)*, que apareció póstuma en 1928, el autor aclara que su intención es presentar las posibilidades de Argentina como país de colonización para los alemanes. Sigue una estructura textual semejante a la de la obra anterior, es decir que no hay un eje temporal ni espacial que organice los relatos. La diferencia en esta obra es que al narrador lo acompañan dos austriacos que tienen la intención de emigrar, y establece con ellos un diálogo que hace la lectura más agradable y desdobra la perspectiva del yo que enuncia. Utiliza, como es común en la literatura de viajes, las comparaciones con lo conocido: por ejemplo, la del paisaje andino patagónico con el

militärischen Eigenschaften sind unbestritten. Er ist von unbändigem Stolz und pocht mit Recht auf die glänzende Entwicklung seines jungen Landes. Dazu ist er ein Freund von seltener Treue. Aber es versteht sich von selbst, dass ihm auch einige, von der grossen Mutter Spanien ererbte Schwächen anhaften. Die systematische Erziehung durch weisse Regierungen –man denke an den grossen Volkserzieher, den Präsidenten Sarmiento – und der Einfluss der nordischen Rassen, besonders der Germanen und Angelsachsen, werden diese Schwächen nach und nach verschwinden lassen, und aus dem grossen Schmelztiegel wird wie ein Phönix emporsteigen das Volk, das in der argentinischen Nationalhymne genannt wird: “el gran pueblo argentino” – die grosse argentinische Nation, denn Argentinien wird einst in Südamerika das sein, was die Union im Norden des Kontinents geworden”.

alpino. Cree que en la Patagonia la zona cordillerana es la mejor para la colonización, ya que a pesar de la riqueza petrolera, ve como aspectos negativos las inclemencias del tiempo y la falta de obras de canalización para poder desarrollar la actividad frutihortícola. En Mendoza, donde ha estado realizando relevamientos topográficos, ve grandes posibilidades de desarrollo para la vitivinicultura y no duda en que se convertirá en una futura California. Von Colditz no oculta las dificultades de la vida de los colonos, pero insiste en el hecho de que si en el siglo XIX muchos emigraban en condiciones dudosas, es decir que se sospechaba que lo hacían huyendo por razones políticas o judiciales, los que lo hacen en esa época son hombres fuertes, de alguna manera superiores, que pueden superar la adversidad. Plantea las condiciones con realismo, ya que menciona las diferentes dificultades climáticas: viento constante, granizo, calor excesivo, según las zonas que recorre. No deja de lado las plagas de insectos y las alimañas que crean condiciones adversas para los colonos.

Su relato termina con el fin del periplo, con el narrador ya en Alemania, quien concluye que la Argentina es uno de los pocos países del mundo donde el inmigrante alemán es realmente bien visto. Cree que el gobierno protege la inmigración y otorga derechos a los inmigrantes, pero también que no es conveniente viajar sin capital. Advierte sobre el clima distinto al alemán y la poca vida cultural en comparación con la patria, y sobre el hecho de que los alemanes terminan asimilándose, tarde o temprano, a los argentinos, a diferencia de los ingleses. Aclara también que no existe una colonia puramente alemana, pero que tampoco se pierde totalmente el sentir patriótico. Afirma tener cierta envidia por el patriotismo que muestran los argentinos, sobre todo en la jura de la bandera y en las fiestas patrias. Destaca, finalmente, el hecho de que Argentina está llamada a ser la nación más grande de Sudamérica, y vuelve a marcar la posición amistosa de la Argentina hacia Alemania durante la Primera Guerra Mundial, dos motivos que ya aparecían en la obra anterior.

Como conclusión, podemos decir que Elflein y von Colditz enuncian desde perspectivas totalmente diferentes no solo por su género, sino por su origen, ya que la primera es argentina y el segundo alemán, su actividad y su público. Lo que los relaciona es su contacto con Francisco Moreno, aunque ellos entre sí no mencionan haberse conocido. Comparten un discurso común sobre la nación argentina y son, en ese sentido, constructores de nacionalidad para un público germanohablante. Si pensamos, junto con Álvaro Fernández Bravo (2003), en la nación como construcción cultural, no queda duda de que estos escritores fueron constructores privilegiados para el público lector alemán, tanto de quienes residían en la Argentina, como de aquellos otros de idioma alemán en los países centroeuropeos.

Bibliografía

COLDITZ, Rudolf von, *Im Reiche des Kondor. Streifzüge durch die Wildnisse Südamerikas*. Berlín: Paul Parey, 1925.

COLDITZ, Rudolf von, *Unter Gauchos und Siedlern in Argentinien*. Berlín: Paul Parey, 1928.

ELFLEIN, Ada, *Leyendas argentinas*. Buenos Aires: Cabaut y Cía., 1906.

ELFLEIN, Ada, *Del pasado*. Buenos Aires: Martín García, 1910.

ELFLEIN, Ada, *Geschichten aus Argentinien*. Buenos Aires: Tjarks, 1911.

ELFLEIN, Ada, *Tierra santa*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Mujeres, 1912.

ELFLEIN, Ada, *Paisajes Cordilleranos. Descripción de un viaje por los lagos andinos*. Buenos Aires: s/e, 1917.

ELFLEIN, Ada, *Ocho cuentos*. Buenos Aires: Cuadernillos de la Editorial Universo, 1918.

ELFLEIN, Ada, *Por campos históricos (Impresiones de viaje)*. Buenos Aires: Talleres Gráficos Argentinos, 1926.

ELFLEIN, Ada, *De tierra adentro*. Buenos Aires: Hachette, 1961.

ELFLEIN, Ada, *Historias de luz y de sombra*. Buenos Aires: Plus Ultra, 1984.

ELFLEIN, Ada, *Impresiones de viaje*. Buenos Aires: Los lápices, 2018.

FERNÁNDEZ BRAVO, Álvaro, *Introducción a la escritura universitaria. Ciudades alteradas. Nación e inmigración en la cultura moderna*. Buenos Aires: Granica, 2003.

FRIEDMANN, Germán, *Alemanes antinazis en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2010.

GALLERO, Cecilia, *Con la Patria a Cuestas. La inmigración alemana-brasileña en la Colonia Puerto Rico, Misiones*. Buenos Aires: Araucaria Editora - Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2009.

HOCK, Beate, *In zwei Welten. Frauenbiografien zwischen Europa und Argentinien. Deutschsprachige Emigration und Exil im 20. Jahrhundert*. Berlín: Edición tranvía, 2016.

KEIPER, Wilhelm, "Nekrolog Ada M. Elflein". En: *Zeitschrift des Deutschen Wissenschaftlichen Vereins zur Kultur- und Landeskunde Argentinien*. 5. Buenos Aires: Deutscher Wissenschaftlicher Verein, 1919, 467-470.

LÜTGE, Wilhelm (et al.), *Los alemanes en la Argentina; 500 años de historia*. Traducción y edición de Regula Rohland de Langbehn. Buenos Aires: Biblos, 2017.

SAINT SAUVEUR-HENN, Anne, *Une siècle d'émigration allemande vers l'Argentine 1853-1945*. Köln-Weimar - Wien: Böhlau, 1995.

SAINT SAUVEUR-HENN, Anne, "Zur Struktur der deutschen Einwanderung in Argentinien". En: Becker, Felix/Meding, Holger/Potthast-Jutkeit, Barbara/Schüller, Karin (eds), *Iberische Welten. Festschrift zum 65. Geburtstag von Günther Kahle*. Köln, Weimar, Wien: Böhlau Verlag, 1994, 409-424.